



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN SALA UNITARIA DE DECISIÓN

Medellín, veinticuatro de abril de dos mil veintitrés

Radicado: 05001-31-03-010-2021-00406-01
Decisión: Confirma Auto
Reseña: Una persona jurídica que no está obligada a tener registro mercantil como una Fundación, puede tener diversos correos electrónicos y dejar claro públicamente cuál de ellos será el destinado a notificaciones judiciales; y, por supuesto, ante tal claridad, el interesado en la notificación deberá preferir éste de cara a materializar el acto procesal; ello por lealtad procesal, buena fe y en aras de asegurar el cumplimiento de la finalidad del acto de la notificación.

PRECISIÓN PRELIMINAR

Si bien la parte demandante presentó un memorial solicitando la resolución del presente recurso aduciendo que el expediente fue remitido al Tribunal desde el mes de enero del presente año, lo cierto es que, tal y como se observa en el consecutivo 39 del expediente digital, la remisión a esta corporación se hizo el 21 de abril de 2023, fecha en la que se le repartió el asunto al suscrito.

ASUNTO

Resolver el recurso de apelación interpuesto por el apoderado de la parte demandante en contra del auto proferido en audiencia del 24 de enero de 2023 por el Juzgado Décimo Civil del Circuito de Oralidad de Medellín, en el que decretó la nulidad de la notificación de una de las demandadas.

ANTECEDENTES

1. Por el fallecimiento de Lilia Duque de Bernal, sus cinco hijos, sus seis nietos y sus seis hermanos demandaron en responsabilidad civil

extracontractual a **Nueva EPS** y a **Fundación Clínica del Norte**, en tanto Duque de Bernal falleció, a juicio de los demandantes, por una atención médica “deficiente, negligente y descuidada” a cargo de las demandadas; reclaman la reparación de sus perjuicios materiales e inmateriales.

2. En la demanda se anunció la dirección: “gerencia@clinicadelnorte.org. (sic)” como correo electrónico de notificaciones de la Fundación Clínica del Norte. La demanda fue admitida el 3 de diciembre de 2021, y se ordenó notificar a las demandadas en la forma indicada en el Decreto 806 de 2020.

3. El 16 de diciembre de 2021 la parte demandante allegó la constancia de notificación electrónica del 7 de diciembre de 2021 a la Fundación Clínica del Norte a través de Servientrega al correo electrónico “gerencia@clinicadelnorte.org”; acto que fue validado por el despacho mediante auto del 14 de enero de 2022.

4. El 16 de junio de 2022 el *a quo* fijó fecha para audiencia inicial y puso de presente que “la Fundación Clínica del Norte a pesar de haber sido debidamente notificada (consecutivo 08), no dio respuesta a la demanda ni al llamamiento en garantía.” La audiencia, luego de ser reprogramada, quedó para el 24 de enero de 2023.

5. El 23 de enero de 2023 **Fundación Clínica del Norte** promovió solicitud de nulidad por no haberse practicado en legal forma su notificación. Expuso que la misma se llevó a cabo en un correo electrónico que no es el destinado para notificaciones judiciales; que en su página web: www.clinicadelnorte.org, desde enero de 2021 señaló de manera clara como correo electrónico para notificaciones judiciales la dirección notificacionesjudic@clinicadelnorte.org.

Expuso que al ser una fundación no tiene registro mercantil; por lo tanto, según el artículo 8° del Decreto 806 de 2020, vigente para el momento de la notificación, la demandante tenía que manifestar y acreditar que el correo suministrado para la notificación era el usado por la demandada y no lo hizo.

Por lo que manifestó bajo la gravedad de juramento que no tuvo conocimiento de la demanda y por eso no ejerció su derecho de defensa.

6. El *a quo*, en audiencia del 24 de enero de 2023, decretó la nulidad deprecada desde “la supuesta notificación a Clínica del Norte que data del 7 de diciembre de 2021”; entendió notificada a la pasiva y dispuso que el término para contestar la demanda corriera a partir de la ejecutoria de la providencia dictada oralmente y notificada por estrados.

Expuso que el demandante no indicó en su demanda cómo obtuvo la dirección electrónica utilizada para notificar a la Fundación Clínica del Norte, lo cual es un requisito contemplado en el artículo 8° del Decreto 806 del 2020, norma que regía para ese momento. Adicionalmente consideró el hecho de que no es la dirección utilizada para notificaciones por la pasiva, lo que también es exigido por esa disposición; basta con acudir a la página web para encontrar la dirección electrónica para efectos judiciales de la pasiva, que es diferente a la utilizada para la notificación, por lo que se vulneró el derecho de defensa y se configuró la causal de nulidad.

7. La parte demandante interpuso recurso de apelación en contra de la decisión de decretar la nulidad por indebida notificación. Expuso que se están agregando requisitos al artículo 8° del Decreto 806 de 2020, en tanto se está exigiendo que sea el correo electrónico para notificaciones judiciales y ese requisito no está contemplado en la ley; sencillamente lo que le impone la ley a la parte demandante es la prueba de que la persona utiliza ese correo. Indicó que quedó probado que el correo sí era usado por la parte demandada.

CONSIDERACIONES

El artículo 8° del Decreto 806 de 2020 era la disposición que regulaba la notificación electrónica para el 7 de diciembre de 2021, fecha en la que se realizó el acto procesal aquí cuestionada. El problema jurídico entonces será determinar si a la luz de la norma *ejusdem* se configuró una indebida

notificación de la Fundación Clínica del Norte al haberse efectuado la misma en el correo electrónico gerencia@clinicadelnorte.org.

El precitado artículo 8° del Decreto 806 de 2020 preceptúa en lo pertinente:

Las notificaciones que deban hacerse personalmente también podrán efectuarse con el envío de la providencia respectiva **como mensaje de datos a la dirección electrónica o sitio que suministre el interesado en que se realice la notificación**, sin necesidad del envío de previa citación o aviso físico o virtual. Los anexos que deban entregarse para un traslado se enviarán por el mismo medio.

El interesado afirmará bajo la gravedad del juramento, que se entenderá prestado con la petición, que la dirección electrónica o sitio suministrado corresponde al utilizado por la persona a notificar, informará la forma como la obtuvo y allegará las evidencias correspondientes, particularmente las comunicaciones remitidas a la persona por notificar. (Resaltos de la Sala)

La norma citada que fue replicada por la vigente Ley 2213 de 2022 tiene el objetivo de implementar el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, a fin de agilizar los procedimientos (art. 1° *ibidem*); sin embargo, su hermenéutica y aplicación debe ser cuidadosa del derecho de defensa; su interpretación debe armonizarse con los garantías derivadas del debido proceso como la legalidad de la audiencia; por supuesto, dar celeridad al trámite, pero sin sacrificar la finalidad del acto que es garantizar la vinculación efectiva del demandado a efectos de que éste pueda participar en el proceso.

En ese propósito es importante comprender la relevancia de las exigencias del artículo 8 citado de cara a que el interesado en la notificación: *a)* Afirmar que la dirección electrónica o sitio suministrado corresponde al utilizado por la persona a notificar; *b)* Indique la forma en cómo obtuvo la dirección electrónica; *c)* Allegue evidencias de la utilización y la obtención de la dirección electrónica.

Es importante precisar que una interpretación de la norma en cuestión que sea respetuosa del debido proceso, debe comprender que cuando ésta exige que el correo sea el “utilizado por la persona a notificar”, se refiere a que se tenga la convicción de que en ese correo electrónico la pasiva recibe notificaciones judiciales; si la incorporación de los medios tecnológicos es en función del proceso jurisdiccional, el uso al que hace referencia la norma debe entenderse, por supuesto, en un ámbito judicial.

Una persona natural o jurídica puede tener un solo correo electrónico para atender todo tipo de asuntos personales, económicos, judiciales, entre otros, en ese caso, esa dirección electrónica servirá para su notificación; sin embargo, una persona jurídica, que no está obligada a tener un registro mercantil, como una fundación, puede tener diversos correos electrónicos y dejar claro públicamente cuál de ellos será el destinado a notificaciones judiciales; y, por supuesto, ante tal claridad, el interesado en la notificación deberá preferir éste de cara a materializar el acto procesal; ello por lealtad procesal y buena fe y en aras de asegurar el cumplimiento de la finalidad del acto.

En efecto, por lealtad procesal y buena fe debe entenderse que el uso al que hace alusión la norma es el “judicial”, y bajo la égida de esos mismos principios, la parte del demandante debe preferir el correo que ya ha sido anunciado y utilizado por la pasiva para efectos “judiciales” y no los destinados a otros fines, asimismo el juez debe procurar que ello se interprete y se materialice de esa manera, en tanto la finalidad no puede ser otra que asegurarse de que la contraparte efectivamente se entere del inicio del proceso.

Si el demandado es una persona natural o jurídica que no debe tener registro mercantil como en el caso de una fundación, cuenta con diversos correos electrónicos y ha manifestado públicamente la existencia de uno en específico destinado solo para asuntos judiciales, ¿por qué preferir cualquiera de aquellos sobre éste? La hermenéutica del artículo 8º del Decreto 806 de 2020

respetuosa del debido proceso es la que entiende que el correo electrónico de notificación es el que es utilizado por la pasiva para el ámbito judicial y no cualquiera que sea utilizado para cualquier fin.

Por supuesto, es necesario que la pasiva sea clara en indicar cuál es la dirección electrónica que destinará para notificaciones judiciales y demuestre tal claridad al momento de alegar una indebida notificación, de lo contrario cualquiera de sus direcciones electrónicas, evidenciando sus usos, podrá ser utilizada por el demandante para los fines de la notificación.

La parte demandante al momento de indicar la dirección de correo electrónico gerencia@clinicadelnorte.org como la de notificaciones judiciales de la pasiva en su escrito inicial no cumplió con ninguna de las exigencias del artículo 8° del Decreto 806 de 2020; desde allí se empiezan a avizorar las falencias de la notificación que conducen a la nulidad decretada en primera instancia.

El apoderado de la parte actora no discutió el hecho de que, en efecto, no afirmó en su demanda que esa fuera el correo electrónico utilizado por la demandada, no indicó cómo lo obtuvo y tampoco allegó las evidencias correspondientes, particularmente las comunicaciones remitidas a la persona por notificar. El correo gerencia@clinicadelnorte.org no cuenta con el respaldo de estas afirmaciones y requisitos que la ley impone al demandante desde su escrito inicial.

La actora tampoco discutió lo afirmado por la Fundación Clínica del Norte en su escrito de nulidad respecto a que públicamente en su página web oficial anuncia, desde mucho antes de que se realizara la notificación, que su correo electrónico es notificacionesjudic@clinicadelnorte.org para efectos judiciales.

No se trata de una exigencia adicional como lo indicó el apelante, se trata de interpretar la norma respetando el debido proceso y enarbolando la lealtad

procesal y la buena fe como principios que deben predicarse de las partes procesales; se itera, si la Fundación Clínica del Norte tenía destinado públicamente un correo electrónico para notificaciones judiciales en su página web oficial y el demandante no negó tal situación, ¿por qué preferir un correo electrónico distinto al que utiliza para efectos judiciales la entidad?

Ese proceder vicia el acto de notificación como lo consideró el *a quo*, en tanto las exigencias que el actor no cumplió en su escrito inicial para la adecuada notificación las contempla el artículo 8° del Decreto 806 de 2020 precisamente para que se asegure, en la medida de lo posible, que el demandado utiliza el correo en el que se le va a notificar para los asuntos judiciales a los cuales se le convoca.

No resulta de recibo que el demandante no haya cumplido con las cargas de ley en su escrito inicial para garantizar que el correo anunciado era el “utilizado” previo a proceder a la notificación, que no haya expuesto de dónde obtuvo el correo electrónico, ni presentado ningún tipo de prueba que acreditara que el correo de “gerencia” era “utilizado” en el ámbito judicial y que haya efectuado la notificación en éste y no en el dispuesto por la pasiva en su página web oficial para los efectos de procesos jurisdiccionales.

La claridad respecto a que el correo notificacionesjudic@clinicadelnorte.org era el utilizado por la actora en el ámbito judicial no fue objeto de contradicción por el apelante; *contrario sensu*, no hay ninguna prueba sumaria de que el correo gerencia@clinicadelnorte.org tuviese algún uso judicial por parte de la pasiva. El demandante debió realizar la notificación a la primera dirección, no solo porque la interpretación del verbo “utilizar” debe entenderse para el ámbito judicial cuando así lo dispone pública y claramente la pasiva, sino también por lealtad procesal y buen fe que es uno de sus deberes de conformidad con el numeral 1° del artículo 43 del Código General del Proceso: “Son deberes de las partes y sus apoderados...proceder con lealtad y buena fe en todos sus actos”.

En este sentido, la providencia será **confirmada**.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín en Sala Unitaria de Decisión; **RESUELVE: Confirmar** el auto proferido el 24 de enero de 2023 por las razones expuestas en la parte motiva de la presente providencia. Devuélvase el expediente.

Notifíquese y cúmplase



Martín Agudelo Ramírez

Magistrado